



Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

Informe de resultados

A large, solid pink silhouette of the Latin American continent is centered on the page. The background is a light pink color with abstract, darker pink organic shapes in the corners and along the left and right edges.

Informe de Resultados

"Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina" (2021)

Fundación Chile Positivo

Agradecimientos

Fundación Chile Positivo reconoce y agradece el esfuerzo y apoyo de organizaciones sociales y activistas que nos ayudaron a convocar a jóvenes viviendo con VIH en la región de América Latina. Entre ellas, agradecemos al Círculo de Apoyo Positivo (CAP), RAJAP, Jóvenes Cambiando Vidas y la Rede Nacional de Adolescentes e Jovens Vivendo com HIV/Aids.

Asimismo, agradecemos a la Red Global de Jóvenes Viviendo con VIH (Y+ Global) por su continuo apoyo en el desarrollo de proyectos que contribuyen a mejorar la calidad de vida de jóvenes viviendo con VIH en Chile y en la región.

Por último, agradecemos a todos/as los/as jóvenes que participaron de este proyecto y que nos confiaron sus experiencias y vivencias durante la pandemia del COVID-19.

ÍNDICE

04

Revisión de
literatura

07

Pregunta de
investigación y
objetivos

08

Metodología y
limitaciones del
estudio

10

Caracterización
participantes

12

Hallazgos

36

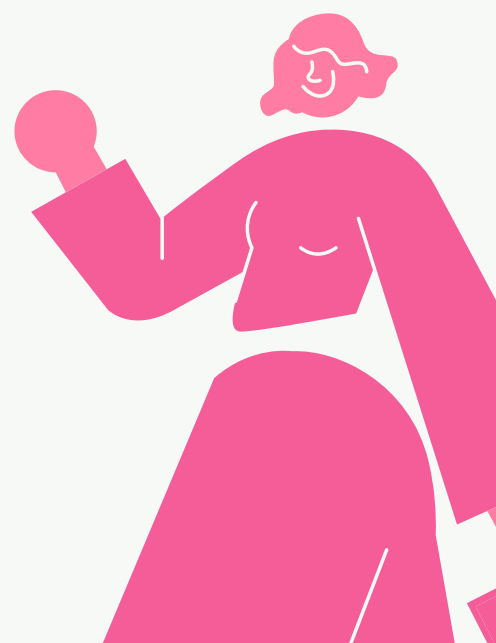
Conclusiones

40

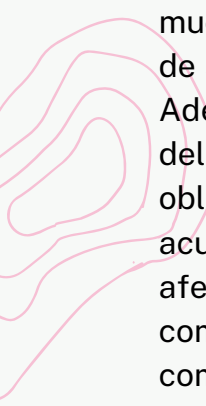
Recomendaciones

42

Bibliografía



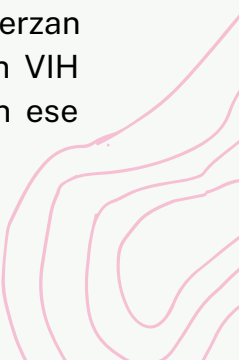
Revisión de literatura



La pandemia del COVID-19 ha tenido un fuerte impacto en las vidas de las personas. Por una parte, ha generado que los servicios de salud se vean sobrepasados y ha afectado la calidad de vida y el bienestar de muchas personas que, habiéndose contagiado de COVID-19, aún sufren los efectos secundarios a largo plazo. Asimismo, muchas personas han fallecido por el COVID-19 debido a la saturación en los centros de salud, lo que ha llevado a que muchas familias se vean negativamente afectadas. Además, muchas de las medidas implementadas para mitigar o frenar la circulación del virus, como las medidas de distanciamiento físico como las cuarentenas obligatorias, han tenido fuertes repercusiones en la salud mental de las personas. De acuerdo a la OIT (2020), 1.8 billones de trabajadores/as informales se vieron afectados por las cuarentenas, siendo las mujeres las más afectadas. Las comunidades más marginadas o situadas en contextos de mayor vulnerabilidad, como las personas jóvenes, mujeres, personas migrantes o en situación de refugio, la comunidad LGBTQ y las personas viviendo con VIH, sufren en mayor medida los efectos de la pandemia.

Si bien la información y los datos de la literatura son limitados, las personas viviendo con VIH se han visto afectadas por la pandemia por diversos motivos. En el ámbito del trabajo, muchas personas viviendo con VIH se han visto desplazadas debido a las cuarentenas, lo que ha imposibilitado que puedan insertarse en el mercado laboral. Esto es particularmente relevante para trabajadores/as viviendo con VIH que son informales. Asimismo, y de acuerdo a la OIT (2020), debido al cierre de servicios sociales y establecimientos educacionales, la crisis sanitaria también ha aumentado la carga laboral doméstica y el cuidado de otras personas, sobre las personas con VIH.

Por otro lado, la pandemia también ha traído consigo mayores barreras y dificultades para que las personas con VIH accedan a su tratamiento antirretroviral y a servicios de salud no relacionados con el COVID-19. Estas dificultades también se refuerzan sobre la base de el estigma y la discriminación que sufren las personas con VIH alrededor del mundo (Shiau, Krause, Valera, Swaminathan & Halkitis, 2020). En ese



sentido, las agencias y organizaciones internacionales estiman que las muertes relacionadas con el VIH y la tuberculosis pueden aumentar dramáticamente, aumentando un 10 y 20% respectivamente en relación a los niveles previos a la pandemia (OIT, 2020).

La pandemia también ha generado un desplazamiento de los servicios de salud presenciales a la telemedicina. Sin embargo, la literatura también enfatiza que es importante adaptar los servicios de salud por telemedicina a las necesidades de personas viviendo con VIH, especialmente en aquellas que no tienen un buen acceso a tecnologías o Internet (Winwood, Fitzgerald, Gardiner, Hannan, Howard & Mutch, 2021).

Asimismo, la crisis sanitaria ha significado mayores efectos nocivos sobre la salud mental y psicosocial en personas viviendo con VIH. Muchos estudios plantean que las personas con VIH reportaron altos niveles de ansiedad y estrés debido a la preocupación del COVID-19 y el impacto en sus tratamientos antirretrovirales (Chenneville, Gabbidon, Hanson & Holyfeld, 2020). El impacto del COVID-19 en la salud mental de personas viviendo con VIH se tradujo en experiencias de ansiedad, estrés, depresión y muchas veces asociados a las situaciones de soledad y el impacto de la pandemia en la economía de las personas con VIH (Chenneville et al, 2020). Además, la salud mental de muchas personas viviendo con VIH que ya presentaban antecedentes de problemas de salud mental, se vio empeorada.

Por otra parte, muchos estudios reportan que las personas viviendo con VIH durante la pandemia, presentaron altos niveles de inseguridad alimentaria. De acuerdo con un estudio realizado por Santos (2019), un 20% de las personas viviendo con VIH en un cohorte global experimentaban inseguridad alimentaria. Asimismo, los niveles de inseguridad alimentaria eran más prevalentes en jóvenes, lo que podría estar asociado a los niveles de desempleo que se han experimentado debido a la pandemia y en los que se han visto afectados, principalmente, quienes trabajan en el mercado informal (Sanchez, Zlotorzynska, Rai & Baral, 2020).

Las personas viviendo con VIH también experimentaron altos niveles de soledad y aislamiento, debido al COVID-19. En general, y para evitar la exposición al virus, las personas con VIH se vieron obligadas a limitar su contacto con otras personas. Esto también se debió a muchas de las medidas de distanciamiento físico instauradas por

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

los gobiernos de distintos países, como las cuarentenas obligatorias. La evidencia indica que estas medidas también generaron una mayor sensación de soledad y aislamiento entre personas con VIH y aumentó entre quienes ya sentían soledad y aislamiento (Marziali, Card, McLinden, Wang, Trigg & Hogg, 2020). Esto también ha llevado a que las personas con VIH reduzcan su número de parejas sexuales, particularmente entre hombres gays y bisexuales viviendo con VIH (Ballester-Arnal & Gil-Llario, 2020). Algunos/as autores sugieren que reducir el número de parejas sexuales entre personas con VIH contribuye a reducir las infecciones de transmisión sexual entre personas con VIH pero a su vez, también impacta negativamente en el desarrollo de relaciones y vínculos sexo afectivos (Alpalhão & Filipe, 2020).

Por supuesto, la pandemia también ha significado cambios y efectos sobre la economía de los hogares de personas viviendo con VIH alrededor del mundo. Santos et al (2021), plantean que las personas con VIH perdieron cerca del 30% de sus ingresos debido al COVID-19. Asimismo, otros grupos marginados, como mujeres trans viviendo con VIH, reportaron más dificultades para obtener un empleo y enfrentarse a situaciones de violencia, en contraste con mujeres trans que no vivieran con VIH (Poteat, Reisner, Miller & Wirtz, 2020)

La literatura respecto a los efectos del COVID-19 en las vidas de jóvenes viviendo con VIH es limitada y más aún, en jóvenes de América Latina. Sin embargo, UNICEF (2020) realizó un estudio sobre el impacto de COVID-19 en la salud mental y calidad de vida de jóvenes viviendo con VIH en Asia. En su estudio, UNICEF señala que la pandemia induce altos niveles de ansiedad en personas jóvenes viviendo con VIH y dentro de sus mayores preocupaciones, se encontraba su salud individual y las de sus familiares. Asimismo, los efectos económicos generan grandes impactos en su salud mental, como ver sus ingresos reducidos o la incapacidad para acceder a un trabajo. Para las personas jóvenes, algunos servicios como la terapia y los grupos de apoyo de pares, resultaron esenciales y fundamentales para adherir a su tratamiento antirretroviral. Asimismo, muchos jóvenes reportaron demoras o dificultades para acceder a servicios esenciales para ellos/as, como servicios de salud mental.

Si bien los datos recolectados por UNICEF son fundamentales para entender los efectos del COVID-19 en la calidad de vida de jóvenes viviendo con VIH, no hay estudios explorando la magnitud de los efectos desde las vivencias, experiencias o percepciones de jóvenes viviendo con VIH en los países de la región.

Recientemente, América Latina se ha vuelto la zona más afectada por la pandemia del COVID-19 y muchos de sus países han presentado escenarios alarmantes que, sin duda, pueden traer efectos sobre las personas jóvenes viviendo con VIH como las cifras de muertes, contagios, la falta de vacunación y las cuarentenas prolongadas.

Pregunta de investigación y objetivos

Pregunta de investigación

¿Cómo ha afectado la pandemia del COVID-19 a las personas jóvenes viviendo con VIH en América Latina?

Objetivo general

Conocer los efectos de la pandemia del COVID-19 en las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina.

Objetivos específicos

1. Conocer las principales dificultades y preocupaciones a las que se han enfrentado los/as jóvenes viviendo con VIH en América Latina.
2. Identificar mecanismos que ayuden a jóvenes viviendo con VIH en América Latina a enfrentar los efectos nocivos de la pandemia del COVID-19.
3. Reconocer las oportunidades que pueda traer la pandemia del COVID-19 en las personas jóvenes viviendo con VIH en América Latina.

Metodología y limitaciones del estudio

El siguiente proyecto de investigación corresponde a una investigación de carácter cualitativo y exploratorio. Para dar respuesta al objetivo de la investigación, se realizaron grupos focales con jóvenes viviendo con VIH entre 18 y 30 años de edad, de algunos países de la región de América Latina.

Muestra y muestreo

El estudio se llevó a cabo con participantes pertenecientes a los siguientes países: Chile, Argentina, Perú, Venezuela y Brasil. Los países fueron seleccionados por distintos motivos. Entre ellos, por su conveniencia para el estudio y equipo investigador (como Chile), porque representaban países de la región con una alta tasa de mortalidad y de contagios por COVID-19, por la particularidad en algunas de sus medidas sanitarias (como Argentina con una de las cuarentenas más extensas en el mundo) y porque eran países que atravesaban crisis sociales y políticas en medio de la pandemia (Como Brasil y Venezuela), lo que podía agudizar los efectos del COVID-19 en las vidas de jóvenes viviendo con VIH.

Para realizar el estudio, el equipo investigador se contactó con diversas organizaciones sociales y activistas de la región que trabajan con jóvenes viviendo

con VIH. A través de ese contacto, se envió un formulario de caracterización y registro para que jóvenes viviendo con VIH que estuvieran interesados/as en participar del estudio fueran contactados/as. El formulario tenía la intención de poder hacer una selección más acabada de los/as participantes, para asegurar una mayor diversidad en términos socioeconómicos.

En ese sentido, el muestreo de los/as participantes fue intencionado.

Por lo mismo, la intención no era buscar una representación exacta de jóvenes viviendo con VIH en América Latina sino representar adecuadamente el fenómeno y las experiencias de esos/as jóvenes en el marco de la pandemia, mediante la saturación de información entregada en los grupos focales.

Plan de análisis

Una vez transcritas y codificadas los grupos focales, se realizó un análisis basado en la teoría fundamentada, con un análisis descriptivo y relacional. Para realizar el análisis, se utilizó el software cualitativo Atlas.ti.

Consideraciones éticas

Los/as jóvenes participantes del estudio fueron informados sobre el estudio y sus objetivos en numerosas oportunidades. En primera instancia, se entregó la información general del estudio en el formulario de caracterización y registro. Posteriormente, se hizo un contacto con los/as participantes donde se les volvió a reiterar del objetivo del estudio para coordinar una fecha de participación en el grupo focal. Luego, se les envió un consentimiento informado que recababa la información del estudio, sus objetivos, que la sesión del grupo focal sería grabada e información de contacto con el investigador principal del estudio. Finalmente, en el grupo focal se reiteró la información general del estudio y sus objetivos.

En todo momento se reiteró la importancia de que la participación del estudio era voluntaria, que se aseguraría su confidencialidad y que, aunque la sesión sería grabada, sólo sería escuchada por parte del equipo investigador. Además, la información presentada en este estudio es anónima y no se revela ningún tipo de información que pueda revelar la identidad de alguno/a de los/as participantes. Por último, todos/as los/as participantes fueron informados/as de la posibilidad de ingresar a la sesión del grupo focal de forma anónima (cambiando su nombre de Zoom y/o apagando su cámara).

Asimismo, a todos/as los/as participantes se les informó que se les haría entrega del informe final del estudio. Además, se les ofrece la posibilidad de entregar comentarios y tener sesiones individuales junto al equipo de investigación para ello.

Finalmente, y si bien el estudio no tenía contemplado una retribución económica por el tiempo entregado, a todos/as los/as participantes se les entregó la posibilidad de participar de un curso sobre VIH, sexualidad y DDHH, elaborado por la Fundación Chile Positivo y patrocinado por ONUSIDA.

Limitaciones

Desafortunadamente, y debido a problemas técnicos, se perdió la grabación de un grupo focal realizado con jóvenes de Argentina. No obstante, durante la realización de éste se tomaron notas sobre las respuestas a cada una de las preguntas que se hicieron en ese grupo.

Caracterización participantes

En el estudio participaron un total de 25 jóvenes de distintos países de la región de América Latina. Sin embargo, y como se mencionó anteriormente y debido a problemas técnicos del software de Zoom, no se registraron los relatos de 4 jóvenes de Argentina.

Por ello, en la siguiente tabla se presenta una breve caracterización de los/as 21 jóvenes participantes de los cuales se mantuvo registro.



Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

Tabla 1: Caracterización participantes estudio

Participante	Edad	Género	País	Orientación sexual	Ocupación
Joven 1	29 años	Hombre	Chile	Gay	Desempleado
Joven 2	30 años	Hombre	Chile	Gay	Colorista y manicurista
Joven 3	24 años	Mujer	Chile	Bisexual	Psicóloga
Joven 4	21 años	Hombre	Chile	-	Estudiante Med. Veterinaria
Joven 5	27 años	Hombre	Chile	Gay	Terapeuta ocupacional
Joven 6	30 años	Hombre	Chile	Gay	Enfermero
Joven 7	29 años	Hombre	Chile	Gay	Ejecutivo de cuentas
Joven 8	30 años	Hombre	Chile	Gay	Geógrafo
Joven 9	25 años	Hombre	Argentina	Gay	Agrónomo, trabaja en un bar
Joven 10	27 años	-	Argentina	-	Sociólogo
Joven 11	27 años	No binaria	Argentina	Queer	Estudiante
Joven 12	20 años	Hombre	Perú	Gay	Estudiante
Joven 13	24 años	Hombre	Perú	Gay	Estudiante
Joven 14	27 años	Hombre	Perú	-	Psicólogo social
Joven 15	28 años	Hombre	Venezuela	Gay	Soporte técnico y diseño gráfico
Joven 16	27 años	Hombre	Venezuela	Bisexual	Freelance
Joven 17	23 años	Hombre	Venezuela	Gay	Proveedor servicios streaming
Joven 18	33 años	Hombre	Venezuela	-	Modelaje y publicidad
Joven 19	23 años	Hombre	Brasil	-	Desempleado
Joven 20	25 años	Hombre	Brasil	-	Estudiante
Joven 21	27 años	Hombre	Brasil	-	Estudiante de postgrado

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Hallazgos

a) Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

Así como se ha planteado en la literatura y en los medios de comunicación, la pandemia del COVID-19 ha traído consigo fuertes cambios en las vidas de las personas. Las personas jóvenes y aquellas viviendo con VIH no son la excepción. Sin embargo, y a diferencia de la población general, las personas jóvenes viviendo con VIH enfrentan dificultades particulares asociadas a su estado serológico. Entre ellas, los/as jóvenes plantean problemas asociados al acceso del tratamiento antirretroviral en los hospitales, la cancelación de horas médicas en el sistema público, traslado de la atención presencial a la telemedicina y dificultades para acceder a servicios de salud, incluidos exámenes rutinarios y exámenes de carga viral. Dadas las limitaciones de acceso a los servicios de salud durante la pandemia, hubo casos de jóvenes que recibieron su resultado por debajo de la puerta de un servicio de salud, como es el caso de un joven de Argentina, sin tomar las medidas adecuadas para abordar y contener a una persona con su diagnóstico de VIH. En palabras de los/as jóvenes que participaron de los grupos focales,

“Yo estaba desde el principio en Fonasa. Yo empecé a atenderme en la Fundación Arriarán, no sé si la cachan algunos, que es la que está en el San Borja, ahí en Rosas. Claro, por ejemplo, al principio de la pandemia igual fue complicado, antes de la pandemia me daban como más pastillas, pero como la cantidad de gente que se atiende ha subido, ahora en la Fundación nos dan para 1 mes o para 2 meses, ¿cachai?” (Joven viviendo con VIH, 29 años, Chile)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

(...) después mi segunda barrera o lo que me impactó muchísimo fue el tema de salud porque, uno; no sabía cómo iba a recibir mis tratamientos, dos tenía que ir en cada esquina o cada vez que pasaba una avenida principal tenía que tener mi tarjeta que indicaba que estaba yendo al hospital a recoger mi medicación y era como que muy incómodo porque tenía que revelar a las personas del ejército, oye soy una persona que tiene VIH por eso estoy yendo, y era como que ese impacto de yo repente generar confianza con una persona y decirle tengo vih a tener que decirlo a una persona desconocida porque simplemente tengo que cruzar la avenida para tener mis pastillas” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)



“Lo otro que me afectó, como los hospitales estaban un poquito colapsados, las horas por ejemplo para ver tu carga viral eh, estaban muy restringidas en el servicio público. Es una hora que te dan para cierto día a tal hora, no es como un en una clínica que uno llega y te atienden a una hora, por ejemplo, en la Fundación tú vas y para que te atiendan puedas llegar a las 9 de la mañana y podís estar hasta las 2 de la tarde, es diferente” (Joven viviendo con VIH, 29 años, Chile)

“(...) me citan a las 12 y me atienden a las 4, así que en ese sentido como que eso es propio de la salud pública como está hecha, quizá obviamente con pandemia se agravó más y en ese momento claro (...), ahora me acuerdo de que en ese momento me tocaba como en marzo-abril hacerme el chequeo médico y no me pudieron dar hora porque estaba todo como enfocado a COVID, a gente con COVID y todo eso, entonces también eso tuvo que aplazar mi tema de atención (...)” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)

Dificultad en el acceso a medicamentos

Cuando los/as jóvenes profundizan en torno a las razones detrás de las dificultades para acceder a los medicamentos, existen numerosas razones que emergen relacionadas con el COVID-19. Entre ellas, y particularmente durante el inicio de la pandemia, los/as jóvenes evitan acudir a los hospitales por miedo a exponerse al contagio del virus. Parte de las razones por las cuales muchos/as de los/as jóvenes temen el contagio al COVID-19 se debe a la falta de información que se manejaba al inicio de la pandemia, tanto sobre el COVID-19 en sí mismo como también sobre cómo podía impactar a la salud de las personas con VIH en caso de que se contagiaran. También suceden situaciones en las que las medidas de prevención y de distanciamiento social - como el Plan Paso a Paso en Chile - no se concilian con las necesidades para acceder a los medicamentos. Asimismo, los servicios de infectología que normalmente ofrecían servicios a personas con VIH, estaban sobrepasados por los casos de COVID-19. En palabras de los/as jóvenes,

“Perdí la hora porque no pude ir, porque sabía lo que significaba, mi trabajo tampoco me iba a dar tanto permiso, y eh, claro perdí la hora y significó estar 1 año sin exámenes, me los hice hace poquito y me salieron todos bien, pero sí, estuve todo un año sin hacérmelos y también al principio con el susto de ir al lugar que era bien concurrido por el tema del COVID” (Joven viviendo con VIH, 29 años, Chile).

(...) porque el Ministerio de Salud dio una recomendación de que los centros o los hospitales tendrían que dar a las personas que vivimos con vih para tres meses, pero como nuestro centro de salud y hospitales tienen una muy mala logística, muy mala proyección, no tenían la cantidad de medicación suficiente en stock para poder repartir a cada persona para tres meses, y es por ello que ellos tomaron la medida de entregarlo a algunos dos meses, en muy pocos centros de salud 3 meses o 15 días, y cuando inició la pandemia no se podía tener mayor trabajo con control logístico más presencial (...)” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)



Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“Ya mira, a mi principalmente, yo creo que lo que más me ha afectado se me ha complicado un poco de que ir al hospital que yo asisto se encuentra como a 45 minutos de Linares, que es otra ciudad. Entonces las fases son todas distintas. No hay, como por ejemplo, que me den alguna receta que yo diga puedo pasar de mi fase 1 a tu fase 1 e ir a buscar mi medicamento” (Joven viviendo con VIH, 24 años, Chile)

“Por ejemplo, habían centros de salud que tomaban Atripla, pero como ya no tenían Atripla en stock de lo que tenían ellos para repartir, les entregaban lo mismo pero por separado, o le cambiaban algún componente con otro, y aquí era lo sorprendente, quienes cambiaban los componentes no era el infectólogo o la infectóloga, era la enfermera de turno o la persona de farmacia encargada que decía no no toma esta medicación estamos repartiendo de esta manera, y las personas que conocen de sus derechos, que conocen que cambiar de esquema abrupta y sin supervisión de tu infectólogo, entonces ellos si reclamaban y no lo aceptaban y terminaban sacando o gestionando la medicación correspondiente pero los que no simplemente por el hecho de sentir que les estaban haciendo un favor lo aceptaban (...)” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

“(...) estoy aquí en la casa de mi hermano en Maracaibo y aquí sí me ha pegado mucho la pandemia, ya que aquí cuando voy a buscar más que todo el tratamiento, aquí no hay carritos, los buses son... no hay buses por la escasez de gasolina. No tengo carro, mi hermana tampoco, un taxi me cobra 7 dólares. En total 7 dólares de ida y 7 dólares de venida para buscar el medicamento. Y aquí donde busco el medicamento es sanidad, que no sé cómo es el protocolo porque eso es un desastre. Gente aglomerada que llegan desde las 6 de la mañana porque se van a hacer la carga viral y entonces uno no puede ni siquiera preguntar. Mucha gente, no hay ni siquiera distanciamiento por el Covid, y eso a mí me estresa y como la parte donde están ubicados donde uno retira el medicamento es como un sótano, hasta la señal se va, y un calor que eso parece la boca del infierno” (Joven viviendo con VIH, 30 años, Venezuela)

Efectos económicos y sobre la carga académica

La pandemia del COVID-19 también trajo consecuencias no deseadas sobre la economía de muchos países y sobre sus ciudadanos/as. En general, la evidencia indica que las personas jóvenes enfrentan más dificultades para insertarse en el mercado laboral formal, y en consecuencia, se posicionan en puestos laborales informales y de mayor riesgo, o bien, no cuentan con un empleo remunerado. Las personas jóvenes viviendo con VIH también se vieron afectados/as por ello y debido a la necesidad de cortar la cadena de circulación del virus, muchos/as jóvenes vieron reducidos sus ingresos, perdieron sus empleos y/o cambiaron su rutina de trabajo. También se dieron situaciones en donde sobrecarga laboral, en especial de aquellos/as jóvenes que también eran profesionales del área de la salud. En palabras de algunos/as jóvenes,

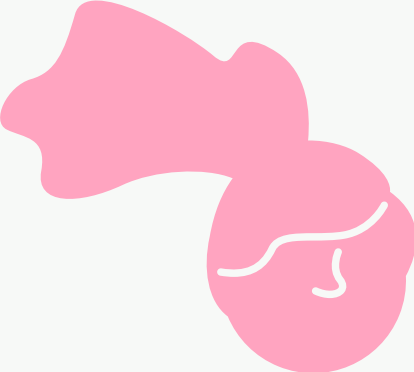
“Desde el inicio de la pandemia, terminó afectando mucho para mí, tuve que congelar mi universidad porque estuve sin trabajar. Bien, en el inicio de la pandemia me echaron de mi trabajo ya que yo era cocinero de un restaurante, entonces empezaron a cerrar los restaurantes y echaron a mucha gente. Entonces yo estuve más de un año sin trabajar, empecé a trabajar hace pocos meses y no he logrado volver a la Universidad, que fue algo que me impactó más durante la pandemia que fue dejar de estudiar, porque era algo que adoraba”
(Joven viviendo con VIH, 23 años, Brasil)

Bueno a mí en lo personal cuando llego el Covid-19 pues acabó con casi toda mi vida profesional porque tenía muchos contratos para el momento de que estaba el Covid19 estaba llegando, con micro empresarios, emprendedores acá en Venezuela, específicamente en la capital en Caracas, y pues mucho de estas empresas cerraron entonces para mí fue como que ver todo negro de un momento a otro” (Joven viviendo con VIH, 28 años, Venezuela)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) creo que la pandemia afectó principalmente a la juventud Brasileña que sufre con toda la marginalización del Estado por la falta de empleo, las cosas subiendo cada día más, comida, alimentación, cosas de higiene cada día más caro y nosotros sin empleo”
(Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)

“Bueno yo lo veo más como de la parte profesional. El año pasado al menos fue cuático, como profesionales de salud estuvimos muy sobrecargados en todo sentido, ya sea en el sentido del trabajo clínico, en cuanto al tema de salud mental dentro del trabajo, hubo momentos en que literalmente al menos yo y mis compañeros llegábamos llorando a la casa y eh, no queriendo más eh, tirando la toalla, de hecho, hay muchos colegas que han tirado licencia porque siguen con lo mismo”
(Joven viviendo con VIH, 30 años, Chile)



“(...) igual yo trabajo en peluquería y para nosotros los estilistas ha sido súper difícil vivir con pandemia y no poder trabajar porque no podemos atender público, pero ahora ya este mes ya como que ha mejorado un poquito más y como ya puedo empezar a salir no me han dado tan seguido a las crisis que encuentro que igual esta es mejor porque de verdad que me sentía demasiado mal”
(Joven viviendo con VIH, 30 años, Chile)

Asimismo, muchos/as jóvenes plantean que la pandemia del COVID-19 también ha significado cambios en las rutinas con los estudios de la universidad, lo que se ha traducido en mayor carga académica que, a su vez, coincide con otras responsabilidades.

Esto también ha traído como consecuencia un mayor impacto negativo en la salud mental de esos/as jóvenes.

“(...) desde que comenzó la pandemia en mi caso son como las clases online y el tema de la universidad online que siento que igual a mí eso me ha afectado bastante, como que ya está bien, es normal que uno se estrese en la universidad presencial evidentemente como era antes, pero ahora en la online igual es como una carga un poco más alta para mí siento, el tema de los estudios, las pruebas online, las clases online como que me ha provocado cierto estrés y también el estar todo el tiempo en la casa me provoca como un desorden de horario” (Joven viviendo con VIH, 21 años, Chile)

Efectos sobre la salud mental

Los hallazgos del estudio son consistentes con la evidencia encontrada en la literatura sobre los efectos de la pandemia y las medidas de distanciamiento social sobre la salud mental de las personas. Desde el relato de jóvenes viviendo con VIH prevalece un relato en el cual hay un efecto negativo de la pandemia del COVID-19 en la salud mental de los/as jóvenes. Muchas de las causas relacionadas con los problemas de salud mental tienen relación con las medidas de distanciamiento social (como las cuarentenas), la falta de contacto con otras personas, problemas económicos, cambios en la rutina y otros. Estos problemas de salud mental se manifiestan, en el caso de los/as jóvenes viviendo con VIH que participaron del estudio, en ansiedad, depresión, soledad y emociones displacenteras.

“Eh, yo como el registro consciente que tengo del impacto de la pandemia en mi vida fue más que nada mi salud mental. Tuvo un impacto muy negativo el hecho de no poder salir, no poder continuar con tus actividades, eh, o continuar con tus rutinas. Yo soy una persona como muy rutinaria, pero parte de mis rutinas es salir, y muchas de las actividades que realizaba antes eh, las dejé de realizar, como ir a visitar a mis padres que también viven acá y estando en la misma ciudad no podía hacerlo, o por lo menos nosotres decidimos no hacerlo” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

“Yo estoy con crisis de pánico desde que partió la pandemia. Estoy tomando pastillas, no sé, de repente me dan las crisis de pánico acá en el metro o en la micro y yo creo que es solamente por el tema de estar tanto tiempo encerrado” (Joven viviendo con VIH, 30 años, Chile)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“Bastante, porque yo ya soy una persona muy ansiosa. Antes yo tenía acompañamiento psicológico, hacia terapia, y de ahí en el inicio de la pandemia paró. Estuve mucho tiempo sin tener las terapias allá en el CTA, donde hago el tratamiento para el VIH, también tengo el acompañamiento psicológico. E intenté psicólogos online pero no he logrado todavía, y lo que me afectó mucho fue la ansiedad, porque como quedé sin hacer nada, sin estudiar y sin trabajar, quedaba con mucho tiempo libre, solamente pensando en los problemas y aumentaba aún más la ansiedad. Entonces afectó mucho, además de estar preocupado con mi familia, nuestros amigos en relación al COVID, entonces afectó bastante lo psicológico” (Joven viviendo con VIH, 23 años, Brasil)

“(...) yo sufro de tics nerviosos, entonces con todo este encierro o aislamiento mis tics nerviosos aumentaron, y era como que ya llegaba el punto en las noches que a veces sí pues, yo me ponía a llorar porque tenía que estar en las reuniones, tenía que estar trabajando igual, pero el mismo aislamiento, el mismo encierro hacía que mis tics no pararan. Yo que obviamente sentía mucha vergüenza y no quería prender mi cámara, me frustraba, me ponía a llorar y más cuando el gobierno peruano indicaba que un día salía hombre, al día siguiente mujer, y al otro día hombre, y eso me frustraba más porque ya no podía ni siquiera ir a sacar la basura porque estaban los militares” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)



“Bueno, con respecto a la salud mental sí me impactó demasiado creo yo. El año pasado, a comienzos de quincena de marzo cuando anunciaron la cuarentena eh, estuve varias semanas, varios meses encerrado con ansiedad, triste porque no podía visitar a mis familiares, mis amigos, y pues, las noticias que habían cada cierto tiempo que, un amigo, un familiar ha fallecido por el Covid-19. Como que es una mezcla de sentimientos y sí pues ha sido muy duro, lo bueno es que ahora ya ha estado reduciéndose, se ha calmado” (Joven viviendo con VIH, 24 años, Perú)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) a mí más bien me había afectado no tan al principio de la pandemia, como que estaba bien estable, pero cuando todos mis ahorros, por la pandemia obviamente, nos redujeron en sueldo eh, y eso generó inestabilidad emocional. Obviamente, el no tener plata, el estar pensando que mis ahorros se estaban terminando que, inclusive llegó el momento en que se terminaron y estaba en una situación que solamente estaba trabajando para pagar mi alquiler y las cuentas, nada más (...) y no tenía más plata, y como que todo eso me generó una cantidad de desequilibrio emocional en que no podía contar una cantidad de cosas que me pasaban, o con la mínima cosa que me pasaba yo me largaba a llorar y yo jamás fui una persona de estar llorando todo el tiempo” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Argentina)

“(...) yo soy muy, cómo se llama esto, muy me ahogo, cuando tengo un problema me desespero, me desespero porque... Solamente me desespero cuando voy a buscar los medicamentos. La parte de la salud es muy feo, no hay distanciamiento, todo el mundo está en una cola pegado con calor, gritando. Me tocó este último mes colocar mis huellas. Nos colocaron en una fila todo el mundo pegado, como siempre a firmar y a colocar la huella en el papelito. Yo dije: ‘bueno todo el mundo pone el dedo ahí y si alguien tiene coronavirus no todo el mundo tiene el mismo sistema inmunológico’. Y eso a mí me causa estrés, me causa mucho mucho estrés en el momento en que yo voy a buscar los medicamentos (...)” (Joven viviendo con VIH, 30 años, Venezuela)

Efecto sobre sus vínculos afectivos

La pandemia del COVID-19 y las medidas de distanciamiento social para prevenir el contagio del virus han sido transversales en la región de América Latina. En ese sentido, los/as jóvenes también se refirieron al impacto que tuvo la pandemia en sus relaciones sexo afectivas. En general, los jóvenes se vieron negativamente afectados por la pandemia, en tanto las medidas como cuarentenas obligatorias, en muchos casos fracturaron las relaciones con otras personas de su núcleo (como familiares, amigos/as, etcétera). Como en la mayoría de los casos, los/as jóvenes viviendo con VIH tuvieron que evitar ver a otras personas para, con ello, evitar la propagación del virus, protegerse del contagio o proteger a sus cercanos/as y así evitar que enfermaran. En algunos casos, esto significó reducir sus redes de apoyo de pares debido al distanciamiento. La falta de contacto con otras personas afectó a los/as

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

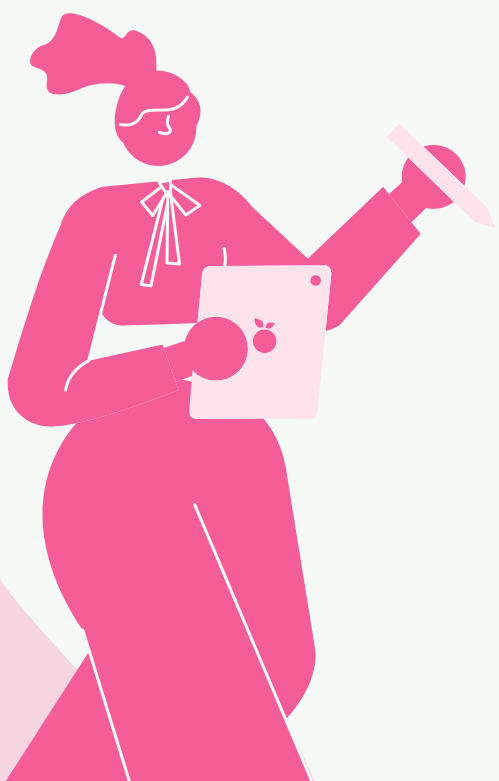
jóvenes en tanto se sintieron más solos/as o desarrollaron problemas con su salud mental. Asimismo, algunos/as jóvenes plantean que sus vínculos también se vieron fraccionados o afectados porque la tecnología no fue suficiente para ayudarles debido a que muchos/as experimentaban una forma de saturación de la tecnología. Por lo mismo, algunos/as plantean evitar juntas o el contacto vía Whatsapp o Zoom. En palabras de los/as jóvenes,

“El otro impacto que tuvo la pandemia fue mis vínculos, al dejar de verme personalmente con muchas personas o dejar de frecuentar algunos espacios, eh, desencadenó que un montón de vínculos que se sostenían en esos espacios o en esos ritos presenciales eh, se desmembraran, y dejara de tener contacto con esos amigos. Entonces ahora tengo menos amigos eh, y fue como todo un proceso reconocer eso y que también fue como en parte responsabilidad mía, no fue solamente culpa de la pandemia (...), en realidad si fue por culpa de la pandemia, pero no solo por la presencialidad sino porque en un momento tanta saturación digital a mi me agotó”
(Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

“Ah, mucho, porque tengo mi mamá, mi abuela, mis primos que viven en Campo Grande, entonces así, ya es un poco complejo de estar yendo allá, porque mi abuela ya es de edad, tiene diabetes, mi mamá también tiene complicaciones de salud, y yo también yaya tuve neumonía, en mi adolescencia

tuve neumonía (...) entonces son hechos que con la pandemia, no hubo esas condiciones igual a como las tenía antes de la pandemia, porque como yo era joven, a cualquier momento yo podría ir allá llegar en Campo Grande y con esta pandemia no, yo solo fui al final del año porque yo no iba a estar solo dentro de mi casa (...)”

(Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)



Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) lo veo desde la parte que me tocó, igual siempre tuve acceso a protección personal, entonces como que no tuve ninguna dificultad en ese sentido, y como estaba inserto en el tema de pacientes COVID-19, siempre tuve esa precaución del distanciamiento social, quizá afectó más que nada la parte de salud personal en el cual obviamente uno se sentía más solo o no tenía un grupo de apoyo más cercano (...)” (Joven viviendo con VIH 30 años, Chile)

“En plena pandemia yo comencé una relación, y fue como que listo, el sostener una relación en plena pandemia virtual, él no era de Corrientes, no es de mi provincia. Nos estábamos conociendo 3 meses, estábamos super bien y de repente no podernos vernos más, y enfrentar todo eso todo juntos (...)” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Argentina)

“(...) por temas de prevención y como era un coronavirus osea, era un virus que no conocíamos absolutamente nada que cada día salía nueva información, incluso todavía no se sabía si es que la persona que vivimos con VIH estábamos más expuestas, éramos vulnerables, era, al menos yo en mi caso cumplía al 100% todo y no veía a nadie, vivía solo, alquilaba una habitación y no salía para nada. Compraba mis cosas, las ponía en mi frigobar y no salía, no salía, las personas con las que, bueno el chico con el que salía tampoco lo veía, porque yo no quería porque tenía miedo de lo que venía a fuera a mi espacio personal que yo ya lo había desinfectado, y básicamente todo eso, miedo, todo era miedo el inicio de la pandemia (...)” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

“No soy mucho de hacer Zoom porque no me gusta y realmente evito eso, prefiero más bien que nos podamos ver, y cuando nos podamos ver vamos a ponernos al día, tampoco soy una persona de escribir mucho por WhatsApp, es como que todas esas cosas negativas o por decir negativas a mí, es como que se sumaron al efecto de la pandemia y se cortó una cantidad de vínculos, me quedaron muy pocos, y ahora como que después de casi más de un año de pandemia recién estoy comenzando a elevarme económicamente y emocionalmente” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) igual como que me afectó un poco en el tema de estar solo además de como vivo solo, como perder un poco el contacto con las redes de apoyo que generalmente uno veía, a los amigos sobre todo, la familia uno estaba en más contactos generalmente, pero los amigos de la universidad y cosas así, eso igual como que me ha afectado de cierta manera (...)” (Joven viviendo con VIH, 21 años, Chile)

“Después de ello, la pandemia realmente me impactó en un sentido que me alejó e hizo que mis rutinas cambian y pase todo a ser de manera virtual, no podía tener ese contacto o esa manera de como yo poder de alguna u otra manera descargar mis emociones porque, queramos o no podemos ir a un psicólogo, nos escuchan y nos dan una guía para seguir con nuestra vida, pero también nuestros amigos, amigas, los compañeros de trabajo, de estudios, e incluso del mercado mismo, son como que nuestros terapeutas personales que nos escuchan, nos dan soluciones y toda esa manera de cómo interrelacionarme me tocó muchísimo al punto que ya me sentía demasiado ansioso, de estar encerrado, de no saber qué hacer” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

Efectos sobre el tratamiento y la adherencia al medicamento

La pandemia del COVID-19 también tiene un impacto en la adherencia del tratamiento antirretroviral. En algunos casos, la pérdida de vínculos tiene un impacto sobre la misma adherencia del tratamiento. A su vez, los problemas de salud mental asociados con las medidas de confinamiento y distanciamiento social, también generaron problemas de adherencia del tratamiento. Por otro lado, entre los relatos de los/as jóvenes, también se menciona la idea de que la pandemia generó un problema en torno a las rutinas, incluyendo la rutina de tomarse el tratamiento. Además, algunos problemas de adherencia también emergieron debido a problemas en el acceso a la medicación en el contexto de la pandemia. En palabras de los/as jóvenes,

“Y bueno con todo el tema del VIH dejé la medicación y todo eso, también fue un efecto negativo de la pandemia, pero ahora ya estamos retomando todo, así que eso” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Argentina)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“Yo nunca tuve una adherencia de tomar todos los días una pastilla a la misma hora, nunca fui. Me acordaba de tomar una pastilla y la tomaba, y directamente cuando fue el tema de la pandemia dejé de tener como esos vínculos que me llenaban de amor, que me hacían sentir queridos y listo, dejé de tener eso y automáticamente empecé a sentir todas las cosas negativas y obviamente uno cuando se siente mal no tiene ganas de hacer algo que le haga bien, como tomar una pastilla” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

“En otros casos como los compañeros y compañeras de Cuzco ellos tenían que viajar una hora hasta la ciudad hasta su hospital para recoger, pero como no había movilización social, lo único que quedaba era llamar y gestionar una movilidad privada o con la ambulancia pagarles algo adicional, para que esa persona con la movilidad pueda trasladar una hora las medicaciones y ellos puedan tenerla, o sea han sido muchas situaciones muy penosas” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

“Personalmente mi adherencia si se vio afectada, más que nada por este impacto en salud mental, como yo en algún momento empecé a estar entre ansioso y deprimido” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)



“Abandoné el tratamiento aprox ya en septiembre del año pasado, y yo la semana pasada recién decidí retomar mi tratamiento, y muchas personas me cuestionaban por qué, oye tienes que recibir tu tratamiento, por qué si tu hablas de empoderamiento, que hay que seguir viviendo, que la condición no te va a limitar, pero... o sea no entendían el trasfondo, no entendían que el ministerio de salud no me daba condiciones o espacios seguros para que realmente yo pueda llegar y recoger mi medicación, o sea que hacía yo esperaba media hora, y a mi derecha ingresaban las ambulancias con pacientes covid ¿Cómo me puedo sentir yo seguro con ello?” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

"(...) y en un momento me empezó a pasar algo que no me había pasado antes, que lo había escuchado en otros pares, pero que no lo entendía pero que ahora sí lo puedo entender porque me pasó, que no podía encontrar un momento en la rutina para tomar mi medicación, o que había algo en todo el contexto de mi vida que estaba interfiriendo en mi adherencia" (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

"Bueno yo sí debo confesar, he dejado de tomar las pastillas por el mismo tema, eh yo me atiendo en una clínica y, bueno, más que todo por el aspecto económico, a principios de... perdón no, el año pasado en octubre... En noviembre dejé de tomar mis pastillas hasta ahora, pero pienso retomarlas otra vez que ya estoy más estable. Sí fue difícil por todo lo que estaba pasando del covid, los cuidados que teníamos que tener, el miedo de salir solamente a recoger las pastillas, era toda una odisea en realidad"
(Joven viviendo con VIH, 24 años Perú)

"Yo hasta el 2019 tuve una adherencia bien buena digamos, siempre tomé mi medicación, quizás no exactamente a la misma hora, pero nunca me la salté ni nada ni me tomé unas mini vacaciones. El año pasado comencé a tener una adherencia más irregular, no mala pero irregular, por ejemplo, tomaba dos días y un día no, empezaba a tomarla de nuevo y después dejaba un día, después la tomaba y dejaba 3 días, llegué a no tomarla durante 15 días, y así fue como todo el año" (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

"(...) en el medio de la pandemia yo me cambié que yo salí de Floripa y me vine a Brasilia, yo tuve una dificultad para reiniciar, de cambiar de servicio, porque como acá en Brasilia yo no conocía esta red de cuidados, yo no sabía para dónde recurrir. Entonces lo que hice fue ir al HUB. HUB es hospital universitario de aquí e hice una consulta, agendé una consulta con la autorización de una enfermera, pero cuando llegó el día, la médica no estaba, porque la médica, todos los médicos infectólogos fueron reasignados para atender el COVID. Entonces el VIH ni era considerado ahí, entonces eso también fue algo difícil para mí, que fue ese cambio de ciudad y ese cambio para mantener mi tratamiento (...) no fue tan fácil lograrlo e incluso yo quedé bastante enfermo, yo tuve un tipo de infección en el intestino que se demoró mucho para ser diagnosticada y tratada"
(Joven viviendo con VIH, 27 años, Brasil)

b) Preocupaciones en torno al COVID-19 y la pandemia

La pandemia del COVID-19 ha tenido un gran impacto sobre las personas y sus distintos ámbitos de vida. En ese sentido, los/as jóvenes viviendo con VIH también han experimentado grandes preocupaciones que han tenido efectos sobre su salud mental.

Una de ellas, que surge al inicio de la pandemia, tiene relación con los efectos que podría tener el COVID-19 sobre las personas que viven con VIH, y particularmente sobre su sistema inmune, debido a la gran falta de información en torno al virus. Por otra parte, muchas de las inquietudes de los/as jóvenes tuvieron relación con la crisis económica que se experimentó en la región debido a la pandemia, en la que muchos de sus empleos e ingresos se vieron afectados. En palabras de los/as jóvenes,

“(...) bueno, en parte cuando empezaron a surgir las nuevas variantes yo entre en preocupación no tanto como al inicio, al inicio yo estaba como no le tenía como tanto respeto al Covid sino como que me daba igual pero después que empezaron a salir las nuevas variantes que empezó que si incluso una llamada el hongo negro que bueno aparentemente como que no se regó tanto tanto como otros yo empecé con nervios”
(Joven viviendo con VIH, 22 años, Venezuela)

“(...) pero yo tenía una preocupación de como esto iba a afectar a las personas viviendo con VIH, como la pandemia iba a impactar, y eso quedó muy incierto en el inicio, nosotros no sabíamos que iba...” Ah, la persona que vive con el VIH tiene sus resistencias iguales que una persona que no”, tiene la resistencia y las defensas que una persona que no vive con pero, ¿cuánto de verdad hay en eso?” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Brasil)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“Bueno, mis preocupaciones respecto a la COVID-19, durante el año pasado fue... bueno me quedé sin trabajo, no tengo ingresos, tengo cuentas que pagar...tengo que comer, tengo que estudiar, tengo que dar dinero en la casa, fueron muy fuertes y estaba muy angustiado. Bueno las preocupaciones fueron cambiando, este año por la reactivación económica pude comenzar a trabajar y ahora poco a poco estoy como que... eh, como se dice... eh, nivelándome, equilibrándome para poder estar más tranquilo” (Joven viviendo con VIH, 24 años, Perú)

“Respecto de mi salud, si bien ya llevo indetectable 3 años, hace poco me hice los exámenes de nuevo eh, y sigo igual, además que confío mucho en el estilo de vida que llevo, igual se me mezcló ahí mi paranoia, y decía "no, justo ahora se me bajaron mis CD4 y me puedo cruzar con una persona contagia y puede ser pero", entonces en ese sentido claro, me empezó a afectar un poco y evitaba el contacto social, bueno, se tiene que evitar, y a veces yo soy más sociable con la gente entonces, en ese sentido yo creo que me afectó el COVID, y también como era todo tan incierto en un principio, estaba la incertidumbre de que a mí me pudiese pasar algo, pensaba que quizá el COVID pudiese mutar con el VIH” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)



“Creo que en el inicio de la pandemia, mucha gente creyó que íbamos a quedar con el distanciamiento solamente los 15 días y de ahí tomó proporciones enormes porque creo que la Pandemia empeoró una crisis económica que ya venía ocurriendo dentro del escenario Brasileño y con la pandemia sólo se abrió más” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)

“Cuando estaba quedando la embarrada mi mayor miedo en relación con la enfermedad era eso, quedarse sin medicamentos, porque yo siempre me lo tomo como a la misma hora, soy bien como preocupado, si ya es una costumbre, si llevo tantos años es como automático, como lavarme los dientes, entonces podía ser que nos quedásemos sin medicamentos o que pase algo” (Joven viviendo con VIH, 29 años, Chile)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) en estos momentos yo no he recibido la vacuna, ni la primera ni la segunda dosis de la COVID-19, porque muchas personas en el hospital donde yo me atiendo (...) no estábamos en el padrón y hasta el momento seguimos en una espera tardía, creo que no me tocará vacunarme, pienso porque ya he perdido las esperanzas porque he intentado e intentado comunicarme y gestionar algunas cosas pero ... imposible, imposibilitan todo ello en realidad y eso sí es una preocupación sumamente grande (...)” (Joven viviendo con VIH, 20 años, Perú)

“No hay que olvidarse que el VIH es una pandemia controlada, de hecho, sería muy interesante ver más adelante como han aumentado las personas diagnosticadas con VIH porque yo me acuerdo que hasta que llegara el COVID había un aumento en porcentaje de adolescentes de personas que estaban siendo diagnosticadas. Siento que el COVID es el tema, pero hay otras áreas que hay que empezar a mirar y una de ellas es la salud mental que yo lo estoy viendo con los casos que están llegando también” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)

Asimismo, los/as jóvenes plantearon que sus preocupaciones también se relacionaban con su entorno, en cómo el COVID-19 podría afectar a sus seres queridos, incluidos sus amigos/as y familia. Éstas se han ido calmando en la medida en que ha progresado la pandemia, en tanto las vacunas se han hecho disponibles y más accesibles y en tanto la vida en pandemia se ha ido normalizando y no se vive con total incertidumbre ni miedo.

“Las primeras preocupaciones creo que las compartimos, como por ejemplo no infectarme, no enfermarme y que no se enfermen mis seres queridos y que no mueran. Después con el tiempo creo que a todos nos pasó poco de acostumbrarnos, de internalizar un poco el contexto de la pandemia y perder esos miedos de muerte tan a flor de piel. Me sigo cuidando para no infectarme y estoy atente a las necesidades de las personas que me rodean para evitar que estén en algún contexto de peligro” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“Mis preocupaciones no son tantas, son pocas, no sé. En realidad, mi única preocupación con el asunto del COVID, que ahora también lo estoy trabajando en terapia, es que mi mamá no se muera, es que no le agarre el COVID. Pero ahora con la vacuna, se alivianó un montón esa carga de: “mi mamá se puede morir” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Argentina)

“Después me preocupa mi salud, a pesar de no haber tenido COVID, como esto que yo decía del impacto negativo del COVID en mi rutina y en mi salud, la pandemia, el encierro y el sedentarismo obligado, bueno no tan obligado 60-40%, pero a mí me pasó eso. Después bueno, me gustaría volver a tener la vida que tenía antes, de poder salir a bailar, me preocupé que no pase nunca” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

c) Necesidades de jóvenes viviendo con VIH en pandemia

La pandemia del COVID-19 también ha hecho necesario identificar ciertas necesidades y demandas de los/as jóvenes viviendo con VIH. Entre ellos, los/as jóvenes mencionan la importancia de que el Estado apoye económicamente a las personas jóvenes con VIH que han perdido sus empleos o que necesitan apoyo para solventar sus estudios. Asimismo, se destaca la importancia de la participación de jóvenes viviendo con VIH en relación a las políticas del Estado. Además, se destacan necesidades importantes relacionados con la salud de las personas con VIH, incluyendo un seguro de salud y una salud integral, como también la importancia de mejores servicios de salud mental. En palabras de los/as jóvenes,

“Creo que las condiciones mínimas de supervivencia de vida porque creo que muchos de nuestros jóvenes o yo, igual a nosotros que viven con VIH, sufren con desempleo, sufren con falta de enmiendas, sufren con la falta de conocimiento. Entonces yo creo que son subsidios, soportes necesarios hoy para quienes viven con VIH y principalmente acogimiento. Creo que es de extrema importancia estudios, búsquedas en esta área y que los protagonistas que están siendo estudiados sean oídos, sean escuchados, sean comprendidos. Yo creo que es muy rico grupos igual a este, porque son intercambios

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

de conocimientos muy importantes para quienes hoy viven con VIH” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)

“(…) yo siento que salud mental para todes, eso para mí es la premisa, porque claro la salud física es importante, la salud médica es importante, pero qué pasa con la esfera mental y emocional, como uno genera el razonamiento y que desde ahí hay que también posicionarse y no hay que verlo así como "anda al psicólogo". Ojalá todas las personas fuéramos al psicólogo, pero en realidad, siento que no es sólo eso. Hay que generar políticas que se enfoquen en la promoción y en la prevención más allá de la rehabilitación o el tratamiento, porque todo se enfoca cuando ya el problema está, pero no vemos para atrás” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)

“Yo he identificado una principal que es el tema del seguro, si porque el acceso a un seguro integral de salud es hasta el día de hoy para las personas jóvenes que vivimos con VIH no es activa, o sea, muchas de las personas que son diagnosticadas no son ingresadas a este sistema integral de salud y eso es lo que nos ha costado muchísimo en la pandemia, o enfrentar la pandemia porque no hemos podido tener este... atención como nosotros lo hubiéramos querido e incluso perdimos trabajos, nos recortaron el sueldo y no teníamos como solventar algún tipo de atención, entonces yo considero que sí, una de las principales es acceso a un seguro integral de salud (...)” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Perú)

“Las primeras necesidades por decirlo así sería como más facilidad del acceso de los medicamentos, yo creo que todos llegamos como básicamente a la misma conclusión que era la preocupación del acceso a los medicamentos, a que se hagan los exámenes, a tener un control médico que eso igual al fin y al cabo dejarlo al lado igual afecta en cierto punto la salud mental, o sea como el preocuparte de que “¿estará en indetectable? ¿qué habrá pasado conmigo si después de 6 meses? ¿qué ocurre?”, no sé, siento que igual hay cierta incertidumbre en ese ámbito el no tener o que cueste un poco más el acceso a los medicamentos (...)” (Joven viviendo con VIH, 24 años, Chile)

“Nosotros somos invisibilizados, somos descalificados y somos subalternizados en cualquier proceso político, en el movimiento VIH y también del propio Estado. Entonces yo siento que el Gobierno se está jodiendo para todo. Dije una grosería, perdón. Entonces por ejemplo, los espacios de control social que antes la juventud podría tener como opción para expresar parte de su vivencia ya no existen, entonces existe un claro y nítido intento de borrar estos sujetos sociales en el proceso de construcción de este Estado, que no es el Estado del Bolsonaro, es el Estado del pueblo Brasileño, entonces yo creo que es esto, no sé si respondí, pero yo creo que mi percepción es esta” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Brasil)

d) Estrategias y oportunidades

Los/as jóvenes también identificaron las estrategias, herramientas y medidas que les ayudaron a mitigar o lidiar de mejor manera muchos de los efectos negativos y las consecuencias no deseadas de la pandemia, así como de las dificultades asociadas a las medidas de distanciamiento social. Mencionan la importancia de acudir a servicios de salud mental como terapia o acudir al psicólogo/a, pero también la importancia de rodearse de personas y de redes de apoyo como amigos/as y familiares. Por otro lado, algunos/as jóvenes mencionan apoyarse en otras terapias de salud complementarias. Además, se señala la importancia de grupos de pares que viven con VIH para compartir experiencias similares a las que estaban viviendo durante los difíciles momentos de la pandemia y también para recibir contención emocional.

Asimismo, los/as jóvenes indican la importancia que tienen las organizaciones sociales que trabajan con personas viviendo con VIH. Muchos/as de los/as participantes participaban en las organizaciones como voluntarios/as o como usuarios/as que recibían beneficios de los servicios ofrecidos por estas instituciones. En ese sentido, y también gracias a la virtualidad y la gestión de éstas, se permitió que muchos/as jóvenes pudieran conectarse remotamente y conocer a otros/as personas en sus países que también estaban atravesando momentos difíciles.

Por último, algunos beneficios económicos entregados por el Estado o por algunas

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

instituciones - como becas o ingresos de emergencia, también ayudaron los/as jóvenes a abordar muchos de los problemas económicos o de estudios a los que se enfrentaban durante la pandemia. En palabras de los/as jóvenes,

“(...) yo igual asumo que tengo hartos recursos personales en el sentido de buscar estrategias. Yo cuando estoy mal, sí la paso mal y todo, pero al tiro busco estrategias.

Soy partidario de ir al psicólogo u otros tipos de terapia, me gustan mucho las medicinas complementarias, y el año pasado me acompañé mucho de la medicina antroposófica en mis procesos, además el grupo de amigos también es importante”

(Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)

“Hacer terapia, recomiendo mucho hacer terapia y es un privilegio con el que yo cuento.

En realidad, es un derecho que tenemos todas las personas que tenemos VIH en Argentina, porque está en la ley y estaría bueno que todos lo sepan y que puedan acceder al ejercicio pleno de ese derecho. Nada, hice mucha terapia y me apoyé mucho en mis vínculos más cercanos, en mi pareja, en mi familia y principalmente eso”

(Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

“Yo creo que los movimientos sociales de aquí de la ciudad ayudaron mucho con acciones de ser solidarios que entregan a familias vulnerables, entonces generalmente siempre recibo ayuda de profesores porque como los profesores ven mi dedicación en relación a los estudios, entonces yo tengo esa... No esta intimidad, pero yo tengo este

soporte de acogimiento de los profesores. Creo también que las becas de estudios que recibo. Gracias a no diré a un buen Dios, pero gracias a mi esfuerzo logré ahora una beca, para un postgrado, entonces esto también ya me dará un soporte. Empiezo a recibir el próximo mes, ya empecé a desarrollar el trabajo, pero empiezo a recibir próximo mes, entonces esto también me va a ayudar ahora en relación a la pandemia porque está difícil encontrar empleo, entonces son herramientas hoy que me están ayudando hoy a pasar por la pandemia”

(Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) bueno sí, en lo personal en las cosas que me ayudó mucho en todo este tema de la pandemia fueron las relaciones, las amistades, el conversar. Sobre todo que en medio de la cuarentena que me diagnosticaron con VIH y pues esto ayuda mucho y también por ejemplo los encuentros en Acción Solidaria con la comisión, pues eso también me ayudó muchísimo porque cada uno cuenta su historia y ver que compartimos experiencias similares (Joven viviendo con VIH, 28 años, Venezuela)

“Ah, yo creo que yo logré durante el periodo de la pandemia, tipo, por ejemplo, en la Universidad hubo distribución de becas para la alimentación, entonces eran R\$200, pero en el contexto que teníamos era una ayuda muy importante, entonces me ayudó bastante para pasar esta situación” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Brasil)

“(...) siento que tomarme el TARV me hace más fuerte, de hecho, empecé a trabajar con COVID cuando estaba con cd4 super bajo y empecé a tomar el TARV justo cuando empecé a trabajar y entonces a los 2 meses ya era indetectable, entonces dije "ahh, ya estoy super protegido", y me creía casi como un superhéroe” (Joven viviendo con VIH, 30 años, Chile)

Si bien la pandemia del COVID-19 ha traído costos importantes en las vidas y en la calidad de vida de las personas, incluyendo la de jóvenes con VIH, también se rescatan ciertos aspectos positivos y oportunidades que les ha brindado este cambio en sus vidas. Por una parte, muchos/as jóvenes mencionan la importancia de haberse conocido más y haber aprendido a estar más solos/as durante las medidas de distanciamiento social, lo que favoreció también en su independencia. En ese proceso de conocerse más, muchos/as jóvenes también exploraron mejor las cosas que les gustaban como las cosas que les disgustaban. La pandemia también permitió trazar límites interpersonales entre los/as jóvenes y sus relaciones. Asimismo, algunos/as mencionan la importancia de haber estado en familia y de fortalecer los vínculos con sus familiares. Por otra parte, la pandemia también permitió que los/as jóvenes se ayudaran entre sí y de entregar contención a través de su trabajo desde las organizaciones sociales. En palabras de los/as jóvenes,

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

“(...) igual en el sentido de que me ha permitido explorar nuevas actividades que quizá antes no iba a hacer, y me ha ayudado mucho a encontrarme con otras cosas más y que me gustan mucho. También la oportunidad de poner más límites respecto a las relaciones interpersonales y límites propios, porque antes me quemaba, pasaba a llevar los límites y me quemaba, si alguien estaba mal sentía el malestar de la gente, he aprendido mucho eso. También he aprendido a reafirmar cosas más y querer buscar cosas de manera más independiente en ese sentido” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Chile)

“Bueno en lo personal la pandemia aunque suene loco creo que me ayudó un poco en el sentido de la salud mental, porque bueno el distanciamiento, el estar resguardado en casa me ayudó como a concentrarme en mí y en mis cosas y me enfoqué un poco más en mí” (Joven viviendo con VIH, 22 años, Venezuela)

“O sea a mí también me sirvió en un lado bueno en afianzar el cómo pienso, en mi carácter y en algunas cosas en que no estoy predispuesto a ceder. Nunca me gustó por ejemplo hacer videollamadas o contestar el celu, y en época de pandemia era donde se ocupaba todo el tiempo eso, es como bueno listo. No accedí a algo que no me gusta para poder "complacer" a otro o seguir manteniendo un vínculo” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Argentina)

“No voy mucho a discos porque me gusta ir más a bares o juntarme en casas o ir a x parte, y el COVID me ha hecho estar en casa y compartir mucho con mi mamá, porque yo vivo con mi vieja y con mi hermana, compartir mucho, almorzar todos los días, tomar onces. El hecho de que mi mamá me vaya a buscar las pastillas, porque le digo "pucha vieja, tengo que trabajar, no puedo ir". Antes me quedaba cerca de la pega, y ahora me pregunta cómo estoy, ver mi salud, vernos juntos, eso ha sido lo que más he rescatado, la unión que hemos tenido, porque no vivo solo. Tengo la suerte aún, de barza todavía, de vivir en la casa con mi vieja y con mi hermana. Eso ha hecho que nos juntemos mucho como familia, eso ha sido como lo más positivo del COVID por lo menos para mí” (Joven viviendo con VIH, 29 años, Chile)

“Siento que siempre un buen ejercicio es pensar que estas dificultades o estos obstáculos también son como oportunidades para crecer y madurar. Cuando uno supera estas situaciones, quizás en el momento es una mierda y uno lo sufre, pero superado el momento y visto en perspectiva uno siempre puede sacar algo positivo. Siempre uno despliega como una serie de nuevas conductas o estrategias para resolver los conflictos a los que se enfrenta, y en general esas nuevas conductas o estrategias suelen estar acompañadas de aprendizaje que uno los internaliza inconscientemente, entonces en un futuro uno ya cuenta con esas herramientas y se enfrenta a obstáculos parecidos” (Joven viviendo con VIH, 27 años, Argentina)

“Mira, es difícil decir, a veces creo que es muy difícil de decir, pero creo que tal vez mostró realmente las debilidades no solamente del sistema de salud pero también de nuestra sociedad y es importante eso y es importante también ver que existen personas que están ordenadas, que están en colectivo pensando en estrategias de cambio, de transformación, entonces yo creo que aunque con la Pandemia, yo creo que, creo no, estoy seguro que, pienso que hay personas moviéndose, organizándose y, ocupando estos espacios, porque es de extrema importancia nosotros ocupar estos espacios que aún quieren sacarnos, que nos quieren excluir, y es de extrema importancia tener personas como nosotros ocupando estos puestos y es esto, creo que nosotros caminamos para una transformación, podemos no lograr ver hoy, podemos no lograr contemplar eso, pero yo creo que, que el cambio ha sido sembrada y la pandemia abrió eso no hay como decir lo contrario, entonces estamos aprendiendo con ella, creo que estamos aprendiendo con ella en el sentido de como necesitamos organizarnos de nuevo, no hay como estar en la comodidad y es esto, y yo ame este debate, yo creo que yo salgo muy feliz aun hoy, creo que yo tengo trabajado mucho el tema de ser Serología Positiva, de yo ser Serología Positiva y a cada día yo creo que personas, la juventud ha mostrado, me ha ayudado bastante, es esto” (Joven viviendo con VIH, 25 años, Brasil)

Conclusiones

El estudio realizado da cuenta de cómo la pandemia del COVID-19 ha afectado las vidas de jóvenes viviendo con VIH. Si bien los relatos son consistentes con los hallazgos de otros estudios en la población general, es muy importante dar cuenta de las particularidades de la población de personas jóvenes que también viven con VIH. Esto último es necesario, pues tanto las personas jóvenes como aquellas que viven con VIH, experimentan numerosas barreras relacionadas con su edad y con su estado serológico. Asimismo, no hay que pensar las barreras y dificultades que experimentan por sí solas sino entender que muchas veces estas problemáticas se intersectan y agudizan las consecuencias no deseadas sobre las vidas de esas personas.

Por un lado, la pandemia del COVID-19 ha tenido un impacto sobre la vida de jóvenes viviendo con VIH en América Latina, en tanto ha dificultado o derechamente impedido el acceso a exámenes, controles y en algunos casos, al tratamiento antirretroviral. Esto es un problema importante por varias razones. Por una parte, los problemas en el acceso al tratamiento pueden afectar la salud física y el sistema inmune de las personas jóvenes viviendo con VIH. Los relatos han dado cuenta de situaciones complejas, en las que no ha habido disponibilidad del tratamiento antirretroviral o bien, de los esquemas particulares del medicamento al cual acceden los/as jóvenes. Por otro lado, cuando la pandemia del COVID-19 está descontrolada y los servicios de salud no tienen la capacidad de proveer espacios seguros para que jóvenes viviendo con VIH vayan a retirar sus medicamentos, hemos visto que tiene un impacto importante sobre la adherencia en su tratamiento antirretroviral. En ese sentido, algunos/as jóvenes han interrumpido su tratamiento debido a que no se sienten seguros/as para acudir a los servicios o bien, no cuentan con los recursos suficientes para acceder a los servicios de salud.

Por otra parte, no poder acceder a servicios de salud vinculados al VIH, impide que jóvenes viviendo con VIH estén al tanto de su carga viral, lo que es particularmente importante para aquellos/as jóvenes que fueron diagnosticados durante la pandemia. De acuerdo con un estudio que realizamos sobre la calidad de vida en personas

viviendo con VIH en Chile el año 2020 (Chile Positivo, 2020), la indetectabilidad era considerada un factor importante para aliviar los efectos negativos del diagnóstico. Por otro lado, y como lo han relatado los/as jóvenes en el estudio, también hay una sensación de sentirse poco valorados/as y pasados/as a llevar por el sistema cuando les cancelan sus horas o no hay atención disponible en el sistema público.

Sin embargo, uno de los problemas más importantes vinculados a los problemas en el acceso a servicios y al tratamiento, es que genera problemas en la salud mental de jóvenes viviendo con VIH, como ansiedad ante la preocupación de saber si sus exámenes y su salud están bien y si se encuentran indetectables. Asimismo, y a partir de otros estudios realizados por la Fundación Chile Positivo, estas preocupaciones pueden asociarse a otras preocupaciones como sus vínculos sexo afectivos. Por ejemplo, y según la encuesta de calidad de vida en personas viviendo con VIH en Chile (Fundación Chile Positivo, 2020), se constató que el miedo a transmitir el virus a una pareja era un factor que afectaba el desarrollo de su vida sexual. Asimismo, desconocer su carga viral o desconocer la evidencia detrás de I=I (indetectable = intransmisible), también afectaba el desarrollo de su sexualidad y sus vínculos con sus parejas.

Asimismo, los relatos de los/as jóvenes dan cuenta de que muchas de sus preocupaciones están relacionadas con su estado serológico. En ese sentido, y debido a la falta de información sobre cómo el COVID-19 podía impactar en la salud de las personas viviendo con VIH, muchos/as jóvenes temían contagiarse de COVID-19 ante la posibilidad de agravar físicamente, caer hospitalizados en el hospital o incluso morir. Estos miedos y preocupaciones se agudizan por las dificultades en el acceso a los servicios de salud relacionados al VIH, como la carga viral o el conteo de CD4. En ese sentido, algunos/as jóvenes plantean que el desconocimiento de su conteo de CD4 o de su indetectabilidad, trae consigo mayores miedos de contagio del COVID-19 ante un sistema



inmune comprometido. Esto lleva a que algunos/as jóvenes extremen las medidas de distanciamiento social, aislándose del resto. En consecuencia, esto trae consigo efectos negativos sobre su salud mental, con emociones vinculadas a la soledad y problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión. Además, y como lo han mencionado algunos/as jóvenes, los servicios de salud mental en el sistema público para personas viviendo con VIH suele ser deficiente o está completamente ausente. Por otro lado, y como lo mencionan en sus relatos, no todos/as los/as jóvenes han podido tener acceso a terapia de forma particular ni de forma remota o virtual.

Entonces se genera un ciclo preocupante: los/as jóvenes están preocupados por el contagio del COVID-19 ante el desconocimiento del impacto del COVID-19 en las personas con VIH y sobre su propia carga viral y conteo de CD4. Sin embargo, no pueden acceder a esos servicios pues los esfuerzos están destinados a pacientes con COVID-19 y al mismo tiempo, las condiciones de los servicios de salud públicos no son seguras para que puedan acceder a su tratamiento. Con ello, algunos/as jóvenes se ven obligados a interrumpir su medicación y adherencia, lo que termina por afectar su salud y sistema inmune, exponiéndoles a un escenario más grave ante un posible contagio de COVID-19.

Lo anterior también se refuerza sobre la percepción generalizada de los/as jóvenes en torno a cómo la pandemia del COVID-19 ha desplazado los esfuerzos y acciones en la respuesta al VIH, incluyendo los esfuerzos del Estado en torno a mejorar la calidad y el acceso a los servicios. Esto es particularmente relevante cuando vemos que muchas de las medidas sanitarias de los gobiernos de los distintos países de la región no consideran la experiencia o participación de las personas jóvenes viviendo con VIH. Por ello vemos en los relatos situaciones en las que movilizarse dentro del país era difícil y dificulta el acceso a los medicamentos en los hospitales, o bien, el tener que revelar el estado serológico a agentes del Estado, como militares, para poder movilizarse a los servicios de salud. Estas acciones no sólo afectan la salud y bienestar de las personas viviendo con VIH sino que también se constituyen como vulneraciones a sus derechos.

Es importante abordar los efectos que trae consigo las medidas sanitarias y de distanciamiento social, como los confinamientos. Como puede verse en los hallazgos del estudio, la mayoría de los/as jóvenes se vio afectado en alguna medida por los confinamientos, en tanto impidió poder vincularse y ver a sus vínculos sexo afectivos

Efectos de la pandemia del COVID-19 sobre las vidas de jóvenes viviendo con VIH en América Latina

como familiares, amigos/as y parejas. Por ello, muchos/as jóvenes experimentaron problemas relacionados con su salud mental. Si bien la tecnología ha permitido conectar a las personas y jóvenes desde distintos sectores, los relatos dan cuenta de que no todos/as los/as jóvenes tienen el mismo acceso o calidad a la tecnología ni tampoco la misma disposición a utilizarlos. En ese sentido, es preocupante que los/as jóvenes viviendo con VIH no cuenten con una red de apoyo y más aún aquellos/as que han sido recién diagnosticados/as durante la pandemia. En ese sentido, y tal como lo plantean los/as jóvenes, el apoyo de las organizaciones sociales ha sido clave, pues ha facilitado el contacto entre jóvenes así como también ha generado instancias de contención emocional.

Por otro lado, los relatos también dan cuenta de cómo la pandemia ha impactado en las vidas de los/as participantes como jóvenes. Por un lado, en algunos casos, los/as jóvenes se enfrentan a situaciones en donde deben equilibrar sus estudios universitarios o técnicos con sus empleos y otras responsabilidades. Como se ha presentado en sus relatos, la pandemia del COVID-19 ha generado una carga mayor en los/as jóvenes y la dificultad de trazar y limitar horarios o rutinas, también ha generado una fuerte carga emocional en ellos/as. Por otra parte, hay una sensación entre algunos/as jóvenes viviendo con VIH, que la pandemia del COVID-19 llegó a arrebatar la juventud de las personas: el poder salir, retomar sus vínculos sexo afectivos, disfrutar de la vida sin preocupaciones. Se consolida además como una preocupación ante la incertidumbre de la pandemia: ¿qué pasa si se vuelve a estar peor como antes? ¿Qué pasa si nunca se vuelve a una “normalidad”?



Recomendaciones



1 Es fundamental que los Estados consideren la participación de jóvenes y personas con VIH en el abordaje de la pandemia del COVID-19. Los relatos de los/as jóvenes han demostrado que los gobiernos de los distintos países de la región se han centrado principalmente en abordar el COVID-19 y cortar la circulación del virus. No obstante, en sus esfuerzos y medidas sanitarias no han considerado las experiencias y la participación de jóvenes y de personas viviendo con VIH. Por lo mismo, en los relatos se detectan escenarios que han afectado directamente la salud y el bienestar de las personas jóvenes viviendo con VIH, pero también, han vulnerado directamente sus derechos. Por ello, es esencial que los Estados tengan la voluntad de vincularse con las comunidades u organizaciones de personas jóvenes viviendo con VIH para abordar mejor sus necesidades e inquietudes. En ese sentido, sería fundamental llevar a cabo equipos de trabajo desde las autoridades sanitarias con las organizaciones o bien, desarrollar mesas intersectoriales de trabajo sobre el abordaje del VIH y el COVID-19.

2 Bajo la misma línea, y ante la ausencia del Estado, las organizaciones sociales juegan un papel fundamental en el abordaje de las necesidades y demandas de las personas jóvenes viviendo con VIH en el marco de la pandemia del COVID-19. Por ello, **es prioritario relevar el papel de las organizaciones sociales y comunitarias, y que el Estado apoye a las organizaciones sociales y trabajen en conjunto** para abordar esas necesidades y problemáticas. Esto es importante en tanto las organizaciones y movimientos sociales fueron clave en la entrega de apoyo económico y social para cubrir las necesidades de jóvenes viviendo con VIH. Asimismo, y ante la posibilidad de que los distintos países de la región vuelvan a imponer medidas sanitarias como las cuarentenas, es clave que las organizaciones reciban apoyo estatal para seguir promoviendo servicios de acompañamiento de pares.

3 Es muy importante que exista un canal de información y comunicación continua entre el Estado, las organizaciones sociales y las personas jóvenes viviendo con VIH, respecto al avance de la pandemia del COVID-19, las medidas sanitarias y de prevención del COVID-19 y el impacto que puede tener sobre la vida, salud y bienestar de las personas con VIH. Esto último es aún más relevante en tanto aún continúan desarrollándose e identificándose nuevas variantes del COVID-19 y por ello, no conocemos el impacto que puedan tener sobre la salud de las personas con VIH. Por lo mismo, y ante las preocupaciones de jóvenes viviendo con VIH sobre la desinformación y su impacto en su salud mental, es crucial que exista un canal de comunicación continua respecto a los efectos del COVID-19 y sus variantes sobre las personas con VIH.

4 Por último, la pandemia trae consigo la oportunidad para que los Estados trabajen por entregar una verdadera salud integral para las personas jóvenes viviendo con VIH. En ese sentido, es clave que los servicios de salud sean de calidad y que aborden las distintas esferas de la salud y el bienestar de las personas. Por ejemplo, es fundamental que los servicios no sólo aborden el tratamiento antirretroviral o la carga viral de las personas con VIH sino que también aborde la salud mental. Como se menciona en los relatos, esto se ha vuelto una necesidad imperiosa durante la pandemia debido a las medidas de distanciamiento social.

Bibliografía

1. Alpalhão M & Filipe P. (2020). The Impacts of Isolation Measures Against SARS-CoV-2 Infection on Sexual Health.
2. Ballester-Arnal, R & Gil-Llario M. (2020). The Virus that Changed Spain: Impact of COVID-19 on People with HIV.
3. Chenneville T, Gabbidon K, Hanson P & Holyfield C. (2020). The Impact of COVID-19 on HIV Treatment and Research: A Call to Action.
4. Marziali M, Card K, McLinden T, Wang L, Trigg J & Hogg R. (2020). Physical Distancing in COVID-19 May Exacerbate Experiences of Social Isolation among People Living with HIV.
5. OIT (2020). Policy brief: COVID-19 and the world of work: A focus on people living with HIV.
6. Poteat T, Reisner S, Miller M & Wirtz A. (2020). Vulnerability to COVID-19 related Harms Among Transgender Women With and Without HIV Infection in Eastern and Southern U.S.
7. Shiau S, Krause K, Valera P, Swaminathan S & Halkitis P. (2020). The Burden of COVID-19 in People Living with HIV: A Syndemic Perspective.
8. Unicef. (2020). HIV: Impact on mental health & quality of life in time of COVID-19.
9. Winwood J, Fitzgerald L, Gardiner B, Hannan K, Howard C, Mutch A. (2021) Exploring the Social Impacts of the COVID-19 Pandemic on People Living with HIV (PLHIV): A Scoping Review.

